

* Estudiante de Arquitectura de la Corporación Universitaria del Meta -UNIMETA.

dannavalentina.garcia@academia.unimeta.edu.co
auxdannavargarcia@gmail.com

Ciclo-parqueadero modular.

[CEARQ020] Segundo puesto

Recibido: 05 de diciembre de 2020

Danna Valentina García Avendaño*

Llevo un tiempo interesándome en temas relacionados con la educación y el aprendizaje. Me causa asombro todas las huellas que podemos dejar en una generación con el fin de encaminarla hacia un futuro, y la idea de que dependerá de nosotros si este es bueno o malo. Este concurso me confrontó haciéndome pensar con abundancia: ¿cuál es el aporte que voy a dejar en esta generación? y ¿cómo podría generar un impacto en mi ciudad?

Pensar en una propuesta puede ser una tarea larga; para iniciar decidí identificar la población a la que le quiero dirigir y dedicar este proyecto y, después de mucho pensarlo, comprendí que para aportar a la construcción de una ciudad hay que intervenir en la población más joven. Hablo de fomentar una cultura que utilice

la bicicleta como su medio de transporte diario, por lo tanto, hay que dirigirnos a los jóvenes bici-usuarios: los estudiantes de instituciones educativas públicas de la ciudad, porque son ellos en los que debemos sembrar el amor por la movilidad sostenible y por formar parte de la construcción de una sociedad con conciencia ambiental. Pero la verdadera pregunta radica en: ¿cómo podrán ellos empezar a movilizarse en bicicleta libremente, si no hay infraestructura dedicada para ellos?

Figura 01 ▼ Imaginario del cicloparqueadero.

Fuente: Danna García





Figura 02 ▲ Agrupación general del cicloparqueadero.

Fuente: Danna García

Según testimonios de amigos y familiares, son varias las instituciones de educación pública que no cuentan con espacios de bici-parqueo. Por lo tanto, el objetivo de esta propuesta de ciclo-parqueaderos modulares es que estos sean implantados en las instituciones públicas de la ciudad, y así brindarles a los jóvenes y a los docentes espacios adecuados para guardar sus bicicletas. Sin embargo, es un proyecto que se puede implementar en el resto de la ciudad y que además de prestar un servicio, estará en la búsqueda de armonizar la imagen urbana.

Esta propuesta tiene un espíritu versátil y práctico que nace de la cadena de una bicicleta, ya que gracias a su forma ésta se adapta

fácilmente a cualquier espacio. El ciclo-parqueadero se compone de tres módulos que fácilmente se pueden acomodar según el lugar en el que vayan a ser instalados. Este sistema modular está compuesto por puntos de bici-parking, casilleros o guarda cascos, un espacio para la permanencia de usuarios, una bomba de aire para llantas y un bebedero para facilitar el consumo de agua y lavado de manos en caso de ser necesario.

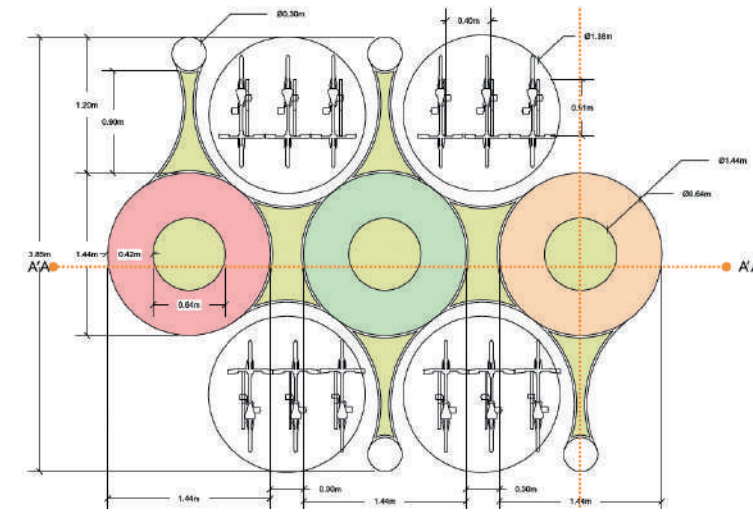


Figura 03 ◀ Planimetría de diseño del biciparqueadero.

Fuente: Danna García

Además, con el objetivo de sumergir este proyecto en la laguna tecnológica que vivimos a diario, cada punto de bici-parking cuenta con una guaya de seguridad que se puede activar y desactivar con un lector de códigos QR y de barras, para utilizar la cédula o carné de registro. En caso de que el usuario lo prefiera, también puede asegurar su bicicleta con sus propias guayas de seguridad.

Finalmente, muchos soñamos con la construcción de una ciudad que se mueva a partir de la sostenibilidad, pero para esto, hay que iniciar por brindar una infraestructura de calidad pensada incluso para los usuarios más jóvenes.